



## La educación en radiología ¿cómo cambia en el tiempo?

Cuando se es educador, y posiblemente cada persona lo es en alguna faceta de su vida, uno de los interrogantes que surge es cuál es la mejor manera para lograrlo.

En la medicina, los profesionales se convierten en educadores de aquellos que se están formando como médicos, como especialistas o subspecialistas y también de los educandos de carreras afines, como las enfermeras y los tecnólogos en áreas paramédicas.

En el siglo pasado, la pedagogía en la medicina no era una cátedra común en las universidades. Esta función de educar se llevaba a cabo con pocas herramientas, mediante lo aprendido, para educar en sus propias carreras, siguiendo los parámetros que las instituciones dictaban y basados en sus propios preceptos y filosofías. Hoy las universidades ofrecen a menudo cursos de educación para los profesores, en los cuales personas expertas en el área de educación proporcionan herramientas útiles para ejercer esta función, que incluyen temas tan variados como el manejo del aula y de los estudiantes en las clases, el lenguaje apropiado para educar, las maneras más adecuadas para hacer una evaluación; además, se muestran los lineamientos y las reglas que cada universidad o institución educativa posee. Actualmente, los profesores obligatoriamente deben tomar cursos en reglas de investigación, como el de buenas prácticas clínicas, que sin duda fortalecen su papel de educador.

La transmisión del conocimiento es, por supuesto, una de las principales funciones del educador; consiste en transmitir conocimientos, que —particularmente, en medicina— día a día avanzan, evolucionan y cambian, con la probabilidad de que algunos de ellos puedan tener modificaciones sustanciales por descubrimientos recientes en su fisiopatología o en su etiología a la luz de nuevos conceptos en genética, para dar un ejemplo. Hoy en día se convierte en un reto para el profesor el mantenerse actualizado. Es allí cuando no solo transmitir un concepto, una materia o un tema, sino educar en cómo adquirirlo, cómo mantenerse al día en él y cómo analizar la literatura, es un punto valioso al educar. Si bien el acceso a las publicaciones mediante internet es muy fácil y al día, el educando y los educadores se pueden encontrar abrumados ante la gran cantidad de publicaciones que mundialmente se producen sobre un tema específico, en contra del tiempo que se posee para actualizarse eficientemente.

En este punto es indudablemente valiosa la interacción profesor-alumno, en la cual hay mutuas ganancias, pues los alumnos jóvenes tienen habilidades y herramientas que les permiten acceder más fácilmente a las fuentes de actualización bibliográfica, como bibliotecas virtuales, organizaciones médicas especializadas y sitios virtuales de educación.

El educando entonces, para adquirir el conocimiento de un área específica tiene, sin duda, que estudiar, entender y aprender conceptos

sobre temas específicos en su área, algunos que perduran en el tiempo sin mucha variación, por ejemplo, la anatomía, la formación de los rayos X y su interacción con los componentes del cuerpo humano, para interpretar adecuadamente una radiografía o una tomografía computarizada. También deben adquirir las herramientas para continuar aprendiendo y actualizándose en aquellas áreas que avanzan rápidamente, como las secuencias en resonancia magnética, las clasificaciones de la Organización Mundial de la Salud para los tumores cerebrales o los criterios actualizados para diagnosticar la esclerosis múltiple con base en la resonancia magnética.

Cómo llevar a cabo el proceso de la lectura de una imagen en radiología es algo que los estudiantes en radiología aprenden día a día de sus profesores. Cómo una lectura de un estudio radiológico implica la responsabilidad de dar una respuesta a la pregunta de quien lo solicita y para lo cual no solo importa el saber qué es blanco, negro o gris en determinada imagen, y describirlo, sino que importa la correlación con los antecedentes del paciente, sus hallazgos clínicos y la evolución en el tiempo de acuerdo con estudios de imagen previos que hoy son relativamente fáciles de tener a mano y que pueden modificar diametralmente lo que significa la imagen que se está interpretando.

Aprender a comunicar adecuadamente es, tal vez, un valor que perdura en el tiempo en la educación en radiología. Enseñar a hacerlo utilizando un lenguaje preciso y claro para los usuarios, que hoy se facilita por la existencia de informes radiológicos estructurados.

En resumen, los tiempos pasados no fueron mejores que los actuales en la educación, fueron diferentes. Si bien hoy es más fácil y expedita la adquisición del conocimiento, los retos también son mayores: los conceptos científicos, los equipos y las técnicas en radiología e imágenes diagnósticas se actualizan rápidamente; algunos se vuelven obsoletos en poco tiempo.

¿Qué perdura para enseñar? Muchos conceptos básicos y universales. En radiología siempre será útil enseñar cómo analizar las imágenes, cómo transmitir de una manera clara, correcta y con lenguaje adecuado un escrito, el informe radiológico, que es uno de los productos finales del trabajo diario de los radiólogos.

Sonia Bermúdez Muñoz  
Editora